

# Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,  
21 de marzo  
de 1937

Número 121

editado por el comité de defensa - región centro

## ¡A Zaragoza, pero no olvidemos Madrid!

Después de la lección de Guadalajara

### MÁLAGA SE PERDIO POR CULPA DE LOS TRAIADORES

De las brillantes operaciones bélicas que estos días se han llevado a cabo por nuestras fuerzas con el ejército invasor italiano tenemos que sacar interesantes enseñanzas. Deducimos nosotros que el ejército leal responde eficazmente, con energía y pasión enconada, frente al enemigo criminal traidor. Responde con la firmeza que nos ha puesto de manifiesto en el frente norte de Guadalajara, que está poniendo igualmente de manifiesto en los frentes de Aragón y en los frentes norteros, especialmente en los de Asturias. ¿Cómo explicar esta tenacidad y este valor jamás superado?

La explicación es sencilla. Ha bastado que a nuestros soldados se les organizara con el suficiente material de guerra y con unos cuadros de mando dotados de la suficiente dignidad antifascista para que, en las batallas, nuestros soldados se superasen a sí mismos y sobrepasaran los límites de toda previsión. La experiencia de estos días, en Guadalajara sobre todo, es bien aleccionadora. Con buena organización y buenos cuadros de mando no se pueden perder más batallas. Porque nuestros soldados son capaces de resistir todos los embates del enemigo, por muy numeroso que sea y por bien pertrechado que venga.

Esta lección que nos brindan nuestros bravos combatientes despierta en nosotros un hecho de triste recuerdo que simboliza un nombre: Málaga. ¿Por qué cayó Málaga? Porque en Málaga se hizo lo contrario de lo que se ha hecho en Guadalajara.

Pesando, pues, la importancia de los hechos y de los acontecimientos, no hallamos el fiel de la balanza entre Málaga y Guadalajara. Y no lo hallaremos si no se persigue inmediatamente a los traidores que, agazapados en los puestos de responsabilidad, han consentido que Málaga diera la sensación al mundo de una incapacidad combativa que no respondía a la realidad. Ni descansaremos en esta insistencia tenaz mientras veamos que por la España leal se pasean tranquilamente los que han dado lugar a que millares de compañeros nuestros perecieran asesinados por las hordas fascistas; que son, también, los que han dado lugar a que infinidad de familias malagueñas quedaran destrozadas y sus hogares destruidos.

No se puede tolerar que a los autores y responsables de tanta desdicha se les permita pasear impunemente en libertad. ¡Málaga necesita que se castigue a los responsables de sus desdichas! Estos existen. Que los tribunales actúen. ¡Ya es hora!

### A la sombra de los plátanos

#### Cartel de desafío

Si tienes el corazón,  
Queipo, como la jactancia...  
Sin servirse del octosílabo, sino en buena prosa castiza, el general Burguete ha lanzado al hocico del «Verdugo de Sevilla» unas acusaciones con sabor de Romancero que seguramente no harán mella alguna en la espesa caparazón de ese, ni de cualquier otro familiar de don Ojás el traidor. Porque ellos, que tienen la pretensión de llamarse «nacionales», están bien lejos de poseer el espíritu de esta raza noble que desprecia a los verdaderos canallas, que son los que siempre tienen este vocablo en la sucia boca.

No acudirá, no, el beodo malandrín de las palabras aguzadas y el ánimo romo, al campo de la liza donde un probo militar que sigue la causa del pueblo, lo ha citado a desigual contienda; porque no es posible igualar al leal con un traidor, al cobarde con el valiente, al asesino con el que cumple una misión de justicia humana.

Esta carta dará la vuelta al mundo, llevada por las gacetas; y sus frases viriles retumbarán en los altavoces de todos aquellos que se han fumado placidamente las imbecilidades radiadas por el más indigno de los charlatanes.

Se van trocando las cañas en fusiles y el sepulcro del Cid ha vuelto a abrirse, porque hay moros en las tierras hispánicas y la cruz ha hecho monstruosa alianza con la media luna y los piratas merodean las costas del solar donde el héroe duerme.

Vamos a deshacer tamañas bellasquerías hechas a nuestra dignidad, clavando un cartel de desafío en el corazón de los fementidos cobardes que desde la sombra nos atacan.

Vengan los Franco, los Hitler y los Mussolini, ellos solos, a disputar a tres cualquiera de nosotros la riqueza y la tranquilidad de este país, y el duelo sangriento que está costando la vida a tantos seres inocentes, se resolverá de unos certeros pistoletazos.

Si verdaderamente sienten el Medievo que llevan en sus cerebros, embriagados de orgullo y de poderío, salten al campo del honor, que todavía no han pisado y expónganse a que les sean saltados los malditos sesos que en su vida no han producido otro que calamidades.

«Verdugo de Sevilla»: tú no mereces morir a manos de ningún hombre. Te has de ahogar en tu propia inmundicia.

**EL FIN DEL CAPITALISMO NO ES LA PROSPERIDAD DE LA POBLACIÓN: LOS CAPITALISTAS NO BUSCAN MÁS QUE LLEVAR SU PRODUCCIÓN AL MÁXIMO Y OBTENERLA AL MÁXIMO BAJO PRECIO CON EL FIN DE OBTENER LOS MAYORES BENEFICIOS.**

Madrid llama poderosamente la atención porque en él se concentran las aspiraciones de libertad de todo el pueblo español. Incluso los obreros que viven expoliados de su sudor, también condensan sus esfuerzos en el afán de ver a Madrid, a ese Madrid heroico, libre de las hordas fascistas que lo asedian día y noche. Todo el proletariado internacional se interesa por la suerte de España. Sabe perfectamente bien que si España sucumbiera al yugo fascista, sería tanto como declarar proscritos de la Humanidad el librepensamiento y el progreso.

En Ginebra volverán a reunirse los sempiternos mangoneadores de la vida de los pueblos. Los documentos acreditativos de la intervención italiana y alemana al servicio de Franco, no servirán, sin embargo, para determinar que se está tramando, no contra España, sino contra todas las naciones democráticas, el exterminio total de las escasas prerrogativas alcanzadas por el individuo como ser integrante de una colectividad que se desenvuelve en el respeto mutuo y acatamiento a las leyes que regulan la vida de un pueblo.

Seguiremos viendo cómo los diplomáticos sirven los intereses de los «truts» y grandes carteles. Ojeando las revistas y los periódicos que tratan de los intereses capitalistas, nos

### LOS EMBOSCADOS

#### Hay que limpiar la retaguardia de emboscados

Todos los días se viene hablando algo de los «incontrolables» y de los controles.

Nos parece que aciertan muy poco quienes se dirigen exclusivamente a los sindicatos. Puede haber en el seno de los sindicatos quienes hayan logrado un refugio cómodo, pero poco eficaz para los que tengan algo que reprocharse a su conciencia.

Hay emboscados en todas partes. Incluso en las instituciones oficiales del Estado existe esta plaga. No sabemos quién o quiénes han podido tener interés en ocultar a esos personajes fatídicos. Lo cierto es que existen y que jamás se le ha ocurrido a nadie extremar la depuración. La depuración llevada a cabo entre los funcionarios públicos es tibia. Hay todavía emboscados que hostilizan a la Revolución antifascista del modo más cómodo.

Una prueba. En la redacción de un diario confederal se ha recibido una carta cerrada, sin sello y con el matasellos de una estafeta de Madrid. Dentro del sobre había un escrito a mano, bastante mal redactado, en el que se nos aconsejaba con toda vehemencia que desatáramos una acción

contra ciertos ciudadanos extranjeros de marcada tendencia afín a la causa de nuestro país, alegando que ellos pretendían destruir a España y que ellos eran los verdaderos enemigos de España.

No se concibe mayor cinismo. La inventiva es francamente de carácter fascista. Y fascista quien haya tolerado que este sujeto pueda cobijarse en los estrados del Estado o quien en nombre de estos estrados le ampare y le disimule.

Es necesario que la depuración se imponga. Porque bien claro se ve que este sobre llegado a nuestro poder, a poder del diario confederal, con matasellos de una estafeta de Madrid, sin el sello regular de Correos, es que ha disfrutado de la franquicia de Correos, ya para disfrutar de esta franquicia, hace falta, cuando menos, o ser funcionario de este cuerpo o ser amigo de un funcionario.

Mientras queden enemigos emboscados, correremos el peligro de traiciones y de delaciones fascistas que perjudican sensiblemente a la lucha bélica del pueblo español.

## GINEBRA - MADRID

Madrid llama poderosamente la atención por el papel que representa los intereses de los productores de material bélico. Todo indica, en el aire enrarecido de la atmósfera, que el mundo capitalista se arma para hacer una sangría en el corazón de los productores, lanzándoles unos contra otros sólo para detener la marcha evolutiva del progreso.

Madrid resiste y resistirá, nadie lo pone en duda. En Madrid será derrotado el fascismo internacional. En las aguas del Manzanares recibirán sepultura las ideas rancias y retroactivas que ya fueron destruidas para siempre en otras convulsiones sociales como la Revolución francesa y el sinfín de revoluciones realizadas por los pueblos en su marcha ascendente hacia la aspiración proletaria de regir sus propios destinos.

Ginebra seguirá siendo la oficina de espionaje al servicio del capital.

Alrededor de una mesa, entre humo y humo de cigarrillos perfumados, los diplomáticos y delegados de los diferentes Estados adheridos a la Sociedad de Naciones, seguirán espionándose mutuamente, sin pensar que, efectivamente, ya en España, existe una guerra, sin la previa declaración, de dos potencias contra otra que no es más que la España libre, esa España que venía ya luchando y batallando, día tras día, para sacudirse la tutela de la triste familia borbónica y la no menos sanguinaria de la Iglesia apostólica-romana.

De nada servirán las documentaciones aportadas por nuestro ministro de Estado. Las determinaciones están tomadas mucho antes de conocerlas. Ya sabemos cuáles son: estrangular el movimiento de reivindicación nacido en la calle en las primeras jornadas de la rebelión militar.

**SI VUESTRA CONCEPCION DE LA RIQUEZA NO SE PREOCUPA MAS QUE DEL ORO, DE LOS EDIFICIOS, DEL SUELO, PODREIS AMONTONAR PELION SOBRE OSA, PERO QUEDAREIS SIEMPRE POBRES. MAS SI VUESTRA CONCEPCION ABRAZA LA VIDA ENTERA CON SUS FUERZAS DE AMOR, ALEGRIA, ENTUSIASMO, BELLEZA, INTELIGENCIA, ACCION, ENTONCES, HASTA CON UN PORVENIR MODESTO, SEREIS MAS RICOS QUE EL REY MIDAS, MUERTO DE HAMBRE SOBRE UN MONTON DE ORO.**



# Frete libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:  
Comité de Defensa  
(Sección de Propaganda)  
Serrano, 111.-Tel. 58653

## Política internacional

### Otra vez el control en puertas y los invasores campando en España

De nuevo se ha puesto sobre el tapete el problema del control. En este asunto los países europeos se han caracterizado por su falta de seriedad. Ellos que son tan «serios» para sus cosas... Y para los asuntos de España la formalidad ha sido artículo de contrabando.

Podríamos calificar de muchas cosas a los camaradas «demócratas» de toda Europa. Pero no vale la pena malgastar el tiempo. Las cosas calificarán mejor a estos «enemigos» del pueblo español. Porque los hechos son más elocuentes.

Si consideramos que la hora de hablar claro ha sonado, ¿para qué hablar con reservas? La verdad no es más que una y ésta no la dice nadie, porque nadie ha tenido valor para decirla. Un factor solo, exclusivamente solo, que es la realidad, dice toda la verdad al que quiera oírlo.

La verdad es que toda la política de la «no intervención», hasta llegar al control, no es más que un sarcasmo doloroso que pesa sobre el proletariado español. La verdad es que no solamente son enemigos de España los países fascistas, Italia, Alemania y Portugal; la verdad es que también son enemigos de España los países democráticos, Inglaterra y Francia. ¿Qué les hemos hecho a esos países para que se comporten de modo tan agresivo y aleve contra nuestros derechos y nuestras libertades? ¿Qué les hemos hecho? Nosotros nada. Pero ellos entienden que les hemos hecho mucho. ¡La Revolución antifascista y proletaria!

Ahora, como siempre, hemos de insistir para denunciar al mundo proletario que los Gobiernos demócratas están al servicio del capitalismo y frente a la clase trabajadora. Y tan enemigos son de nuestra clase, que en la sola política de «no intervención» tenemos las pruebas acusadas.

Inglaterra y Francia están corriendo gravísimos riesgos internacionales. Todos los riesgos los hemos expuesto en estas mismas columnas. Y hemos dicho que para estos dos países constituía un grave peligro la invasión italo-alemana en España. Porque Francia está amenazada ahora por Alemania e Italia en sus fronteras del Norte, del Este y de los Pirineos. Si una contienda guerrera se le planteara ahora a Francia, por parte de Italia y Alemania, su situación sería ahora más comprometida que nunca. Y porque en la ocupación del Marruecos español, Inglaterra y Francia corren graves riesgos de carácter colonial. Como no menos riesgos corren estos dos países con la ocupación de las Islas Baleares por los italianos.

Se están debatiendo Inglaterra y Francia, con rabia y coraje, ante el insulto premeditado de los países fascistas en el pleito español. Uno y otro país han aumentado considerablemente sus armamentos y para ello han tenido que realizar el esfuerzo económico de lanzar empréstitos considerables y de votar presupuestos de guerra extraordinarios. La política armamentista lleva una carrera veloz en los dos países democráticos más caracterizados de Europa. ¿Cómo corren tanto hacia el rearme? ¿Por qué, en lugar de predisponerse a ese rearme caro y difícil, no se han lanzado a poner dificultades a los fasciosos para que no lograsen su política invasora en España? ¿Por qué han consentido que la situación de España llegase a agravarse hasta extremo tal, que hoy se haya convertido en una guerra de Independencia? ¿Todo tiene su explicación!

A la hora crítica en que esos dos Gobiernos «demócratas» han iniciado su política de rearme, en sentido paralelo a su política de «no intervención», podemos decir muy alto al país lo que ocurre en las intimidades de todos esos falsos defensores de la libertad y de la «Democracia».

Nos han venido coaccionando esos países demócratas, haciendo el coro a los países fascistas, porque ellos sienten tanto horror como los fascistas al triunfo de nuestra Revolución proletaria. Porque ellos prefieren un triunfo fascista en España a un triunfo revolucionario. Porque ellos prefieren una España proletaria derrotada y vencida. Porque ellos están dispuestos a luchar en una guerra internacional cruenta con los países fascistas a título de imperialistas, a tener que auxiliar o simplemente dejar libre al pueblo español para que se defienda.

Lo primero a que aspiran los países democráticos es a la muerte del pueblo español. Lo segundo será su probable guerra mundial, en la que se dirimirán los intereses imperialistas, a base, naturalmente, de que sean los obreros los que pongan su carne en el asador de la gran conflagración que preparan con toda minuciosidad las potencias fascistas y democráticas de Europa.

### El oro español es sangre del pueblo

Los azeados a las discusiones ditiámicas de defensa capitalista, reunidos en Londres bajo el denominador común de defensa de los intereses de la clase privilegiada, y con el nombre de Comité de «no intervención», van demorando la aplicación de lo que podríamos llamar—que no es así—defensa de los derechos que tienen los pueblos a regirse por sí mismos, según la Convención de La Haya.

Los magnates del capitalismo no consideran más que unos intereses, y desde luego, éstos son para ellos los intereses creados a fuerza de exprimir y estrujar la sangre del obrero. He aquí las dilaciones, el vergonzoso «camouflage» que se quiere realizar bajo el escudo de «no intervención» para proteger los intereses de los destructores del tesoro nacional español encarnados en el mayor de los criminales y en el peor de los asesinos: Franco.

Toda preocupación radica en ver de qué forma podrán las aves de rapina que se mueven al dictado de

Franco, de Hitler y Mussolini, intervenir también el oro del pueblo español, del auténtico pueblo español, representado por el Gobierno legal de Valencia y depositado en París y Londres. Aducirán sin duda los adláteres de Mussolini y de Hitler que es preciso intervenir también el producto del esfuerzo del pueblo trabajador español y que éste sirva para pagar el material que el fascismo internacional entrega al criminal número 1 de la sublevación fascista.

Hay que definirse, proletarios del Universo. En Londres y en París, lo mismo que en Berlín y Roma, se está jugando demasiado ya con la vida del proletariado. No somos solos los españoles los que sufrimos las consecuencias, pues todos los productores del Universo serán víctimas de las garras fascistas. Hemos llegado al momento culminante de la Historia. Y este imperativo indica perfectamente bien el camino que debemos seguir. Todos los proletarios del mundo que tienen conciencia propia, deben emprender marcha acelerada pa-

ra producir un estado de agitación que conmueva hasta los adoquines de las calles, al objeto de que el capitalismo reaccionario se entere de la disposición que anida en todos los pechos laboriosos, que no es otra más que la de pedir respeto y libertad para el trabajo, como la tienen concedida todas las Constituciones y también exigen, deben exigir, idénticos derechos que los que viene disfrutando el capitalismo. Basta ya de farsa, basta ya de juegos maquiavélicos. Hay que ir resuelta y decididamente de cara al progreso y esto sólo lo puede alcanzar la clase trabajadora contra la clase parasitaria que es la que internacionalmente se ha unido para detener el carro triunfal de la Revolución social que arrastran los proletarios conscientes de España.

¡Hermanos del Universo, productores todos! El oro del Gobierno legal es producto nuestro, y vosotros sois los que debéis reclamar de vuestros poderes la intangibilidad del mismo; porque sólo puede hacer uso de estos fondos de reserva que representan cúmulos de energías, quien en estos momentos asume la responsabilidad de dirigir el movimiento antifascista, encarnado en la representación de todos los sectores que integran el Gobierno de Valencia.

La verdad, la razón y la justicia, son los tres pilares donde descansa la verdadera revolución.

### Del 9 largo

Ahora nos estamos dando cuenta del «estado sanitario» de Madrid.

No creíamos que hubiese tanto enfermo grave, pero a juzgar por la cantidad de recetas que se extienden con «dosis alimenticias», tenemos que sentirnos alarmados.

No estaría demás una «pequeña» comprobación de los «enfermos» y también de los facultativos que prodigan las tales recetas.

Tenemos la seguridad que mucha gente está deseosa de saber el empleo que se ha dado a los víveres cedidos a Madrid últimamente por la C. N. T. Y entre toda esa gente deseosa de saberlo estamos nosotros.

No es que creamos que se haya hecho un reparto no equitativo. ¡Nada más lejos de nuestro pensamiento!... ¡De ninguna manera!...

Es solamente por la satisfacción de saber que se haya hecho una cosa bien, entre las muchas cosas que se hacen bien, desde luego. ¡No faltaba más!

## Aun nos falta mucho para ganar la guerra al capitalismo internacional

### En la retaguardia siguen sobrando fusiles

Las victorias conseguidas por el ejército del pueblo en la provincia de Guadalajara las estimamos en su justo valor. No creemos, no puede creerlo nadie, que con ellas hayamos ganado la guerra. Pero nadie puede negar que son una inyección de entusiasmo para nuestros luchadores y una demostración palmaria de que, tanto en las cercanías de Madrid como en campo abierto, los soldados del pueblo saben vencer a los ejércitos enviados por Hitler y Mussolini para aplastar nuestra Revolución. Esta es para nosotros la principal enseñanza de las victorias de Triunfo y Brihuega. Esta y la de proporcionarnos las pruebas definitivas de la felonía de los generales traidores, que, imitando a su digno antecesor Fernando VII, venden España a una potencia fascista, mientras felicitan la cayunamente al invasor de su país. Nos parece que esas dos consecuencias tienen interés. El suficiente para que mostremos nuestra alegría, sin escandalizar demasiado a quienes siempre tienen el pesimismo a flor de piel.

Pero nuestra alegría no pasa de ahí. Dijimos ayer, repetimos hoy y afirmamos todos los días que la victoria final está muy lejos aún. Nos quedan por recorrer, antes de alcanzarla, jornadas de prueba y horas difíciles. Luchamos—nadie lo olvide—contra los dos países que con mayor cuidado realizaron su preparación guerrera. Y luchamos solos, con la ayuda moral de México y Rusia y con la simpatía del proletariado mundial. Pero solos para hacer frente y vencer a quienes sueñan con dominar el mundo entero. Las divisiones italianas destruidas en Guadalajara serán sustituidas por otras. Nuevos millares de soldados extranjeros ocuparán el puesto que dejaron vacío los que cayeron frente al fuego certero de nuestras ametralladoras. Y nosotros tenemos que vencerles a todos, destruirlos a todos, si queremos ganar la guerra, que es ganar la Revolución soñada.

No; evidentemente no basta con lo hecho. Tenemos que hacer cien veces más antes de que el triunfo nos pertenezca por entero. ¡Que nadie se confíe ni se ilusione! Es preciso el esfuerzo de todos para contener y derrotar a los ejércitos del capitalismo internacional.

Hace poco se tomó el acuerdo—que en su día hubimos de aplaudir como merecía—de enviar todos los fusiles al frente. En la retaguardia no son precisas armas largas. Nuestro Comité Nacional habló con claridad en

este sentido. La Organización confederal ha enviado cuantas armas tenía de esta clase a los frentes de combate. ¿Han hecho igual los demás? Por desgracia, hasta ahora, no. En la retaguardia, donde para nada son precisos, siguen sobrando fusiles. En toda la retaguardia. Desde la cercana a los frentes como Madrid, a la lejana de ellos, como Valencia. En toda ella abundan las armas largas. Con un pretexto o con otro, pero abundan. Realidad que cualquiera puede probar y que resulta intolerable cuando son precisos en los frentes y cuando el Gobierno, al que todos dicen acatar y obedecer, ha dado la orden terminante y rotunda de que sean enviados a la línea de fuego.

Del servicio que prestan algunos de esos fusiles en la retaguardia tenemos pruebas recientes y dolorosas. Ahí están los tristes sucesos de Villanueva de Alcardete de que hablábamos ayer, y en los que hallaron trágica muerte diez y seis compañeros nuestros. Ahí están, vivos y sangrantes, los casos repetidos y numerosos de los pueblos castellanos, donde compañeros nuestros perecieron a manos de quienes se llamaban amigos. En ninguno de esos lugares hacían falta los fusiles. En ninguno hacen falta hoy. Y, sin embargo, sigue habiéndolos. Como sigue habiéndolos y en abundancia en las tranquilas ciudades de la retaguardia. ¿Por qué? ¿Para qué?

Esos fusiles—y quienes los portan en la mayoría de los casos, por no decir en su totalidad—hacen más falta en las trincheras. Nunca sobrarán luchadores en nuestros frentes. Menos que nunca ahora, cuando el enemigo intenta desencadenar ofensivas parciales en todos. Menos todavía cuando ha llegado la hora de que nosotros ataquemos también. Porque no creemos que a nadie le satisfaga la táctica seguida hasta aquí. Hemos luchado siempre donde al enemigo le convenía llevar la lucha. Nos ha faltado iniciativa y decisión. Hora es ya de que tengamos una y otra cosa, de que las victorias conseguidas, el castigo infrigido a los fascistas sean seguidas por avances rápidos, por ofensivas a fondo. Para ello no sobran los fusiles que todavía abundan en la retaguardia. Donde, que nosotros sepamos, no tienen misión alguna que cumplir. Como no sea la lamentable intervención que tuvieron en los sucesos de Villanueva de Alcardete...

Talleres Socializados del S. U. I. G. Abascal, 4. Madrid. - Teléfono 32674

## Parte de Guerra de anoche

### FRENTE DEL CENTRO

El avance de nuestras fuerzas prosigue en el frente de Guadalajara, ofreciendo el enemigo escasa resistencia y cogiéndose gran cantidad de víveres y armamento en la ocupación de Muduey y de Utande. Sigue clasificándose el numeroso material cogido al enemigo en las operaciones anteriores, superando a todos los cálculos que primeramente habían sido hechos. El campo de batalla ofrece un aspecto impresionante por la cantidad de muertos abandonados por el enemigo y por el material diverso existente en las inmediaciones de las vías de comunicación y en las trincheras demás fortificaciones de campaña conquistadas.

Es inútil que el enemigo pretenda disfrazar su derrota con frases equívocas, pues hay pruebas documentales que acreditan el triunfo glorioso de nuestras armas.

En los demás sectores de este frente, nada importante que señalar.

La heroica aviación republicana ha castigado durísimamente al enemigo en el día de hoy. En la carretera general fué observada una gran columna de camiones compuesta de unos mil, ocupados por tropas y material de guerra. Inmediatamente empezó el bombardeo arrojando nuestros aviones en varios servicios, 650 bombas y 75.000 cartuchos de ametralladora. La columna quedó materialmente deshecha. Es incalculable el número de muertos hecho a las tropas italianas en esta acción, así como la cuantía del material de guerra destruido.

La aviación fasciosa fué ahuyentada por nuestros cazas. Fueron derribados dos «Fiat», de los cuales uno cayó en nuestras líneas.